



Detrás de tus ojos

EVA MEDINA



Detrás de tus ojos


EL PERRO
y LARANA

1.ª edición Fundación Editorial El perro y la rana, 2024

© Eva Medina

© Fundación Editorial El perro y la rana

Fundación Editorial El perro y la rana
Centro Simón Bolívar, Torre Norte,
Piso 21, El Silencio,
Caracas - Venezuela, 1010.

Correos electrónicos

atencionalescritorfepr@gmail.com

comunicacionesperroyrana@gmail.com

Páginas web

www.elperroylarana.gob.ve

www.mincultura.gob.ve

Redes sociales

Facebook: El perro y la rana

Twitter / X: @elperroylarana

Instagram: @perroylarana

Threads: @perroylarana

YouTube: ElperroylaranaTV

Edición y corrección

Carlos González

Diagramación

Ámbar Hernández

Diseño de portada

Primavera Méndez

Imagen de portada

Pastel, Adelis González Campos

Hecho el Depósito de Ley:

ISBN: 978-980-14-5576-9

Depósito legal: DC2024000944

Detrás de tus ojos

EVA MEDINA



Prólogo

En verdad, no soy experto en literatura. Desde que ella brotó de mi ser, escribo como lo han hecho muchos: para llenar necesidades espirituales y estéticas de un ser humano en búsqueda de la expresión más llana, para decir lo que no nos sale de dentro y a viva voz. Me he atrevido entonces, con ayuda de libros, diccionarios y lectura de los poemas de la Lic. Eva Medina, a realizar un análisis temático sencillo; buscando lo más profundo y complejo de las imágenes, de la oración, o más bien, la construcción poética; para expresar mis sentimientos y apreciaciones sobre la poesía vertida en este libro por la autora. Todo lo que hacemos tiene una motivación y un propósito. De eso se trata, de descifrar los motivos y las intenciones de un poemario. Particularmente de este, que tiene una gran significación, incluso para mí, que la motivé a organizarlo, venciendo los dolores de una enfermedad penosa llevada con dignidad y arrojo, con valentía, con llanto, con tristeza. Venciéndola a su vez con más vida y alegría que nunca. Agradezco a Eva Medina, su confianza puesta en mí, para que mis apreciaciones y mi sensibilidad, se volcaran sobre sus letras, vertidas en este libro que hoy

sale a la luz pública, para la lectura y disfrute del pueblo, a quien van dirigidas estas creaciones.

HABLEMOS PUES DE LA POESÍA DE EVA MEDINA. ANÁLISIS POÉTICO DEL POEMARIO DE EVA MEDINA

“La dama” representa un poema breve y evocador que nos sumerge en la introspección de una figura femenina. El mismo, no se rige por un patrón métrico, representando una característica de la poesía de Eva Medina, lo que le otorga una sensación de libertad y espontaneidad. De allí que, la falta de rima en toda su obra contribuye a la atmósfera melancólica y desgarradora de la inspiración. Se nota en Eva, un estilo que se manifiesta de manera introspectiva, en la que explora los sentimientos y la psicología de la mujer. La brevedad y sencillez caracteriza su creación, el manejo poético de las imágenes sugieren una profundidad emocional subyacente.

En el poema “La dama” se presenta a la mujer como una figura vulnerable y solitaria, maquillando su alma con tristeza. Anda en la búsqueda de amor y afecto, es por ello que la frase “te quiero” se convierte en un anhelo constante, como si la dama buscara desesperadamente escucharla. La dama duerme en silencio, pero también camina en fiestas. Hay una tensión entre su aparente quietud y su vida social. Finalmente, en “La Dama”, Eva capta la fragilidad y la complejidad de la experiencia humana y reflexiona sobre la condición de la mujer en la sociedad y el amor.

“La verdad”, es una creación que destila melancolía y desencanto. Nos remite una atmosfera de desolación y desapego. Su estilo es introspectivo y reflexivo, en el cual se sumerge su

propia tristeza y desilusión. Eva se apoya incesantemente en las imágenes, tales como el trinar de los pájaros, la decepción y las palabras mudas, evocando una sensación de pérdida y desesperanza. Señala al mismo tiempo, una desconexión con la naturaleza, en la que el personaje que se expresa en “La verdad”, manifiesta el deseo de escuchar el dulce trinar de los pájaros y a su vez contrasta con la incapacidad para percibirlo. Por lo que la tristeza ha afectado su percepción. Los versos y las palabras se han retirado, dejándola sin la capacidad de expresarse plenamente. La tierra ya no es suya y la sensación de abandono es palpable.

“Mentira” es un poema que nos sumerge en una escena misteriosa y evocadora. Genera por sus cualidades poéticas una sensación de fluidez y movimiento, manifestándose una atmósfera enigmática y desafiante. El estilo es descriptivo y simbólico. La narradora nos lleva a un mundo donde la luna, el lobo y la gacela adquieren significados más profundos. Las imágenes utilizadas, como la danza de la luna, la lanza y el aullido del lobo, crean una sensación de urgencia y misterio.

Su tema principal está relacionado la búsqueda y la espera, en él se narra como la protagonista corre tras la danza de la luna, mientras alguien más espera. Por lo que, sentimos durante su lectura, la presencia de una tensión entre la acción y la quietud. Está cargado de dramatismo cuando la lanza empuñada y la espera contrastan con la pasividad de la otra persona. Ambos personajes representan fuerzas opuestas. “Mentira”, nos invita a reflexionar sobre la búsqueda de significado, la dualidad y la conexión con la naturaleza en un mundo lleno de enigmas y contradicciones.

En “Locura”, encontramos temas del apasionamiento y la particularidad de imágenes simbólicas. Lo que permite durante su lectura, percibir una expresión emocional sin restricciones, contribuyendo así a que el lector perciba un estado de ánimo en la que la sensación se manifiesta como una urgencia y un deseo. Hay una necesidad manifiesta de conectarse con el amado, por ello, las imágenes que utiliza Eva, como la mirada de los ojos, el pelo enredado y las sábanas de la lengua, remiten a una evocación de una pasión ardiente. La poeta pone en situación de implorar al amado la búsqueda de su presencia oculta. La remembranza y alusión a personajes bíblicos, nos da la sensación de haber alcanzado la plenitud y a su vez la inocencia y la perfección. El poema nos lleva a reflexionar que, en la vida, la locura del amor puede ser más peligrosa que cualquier pecado original. Todo ello enmarcado en un tono apasionado y a la exploración de la sensualidad, lo cual nos sumerge a su vez, en un torbellino de emociones y nos invita a reflexionar sobre la intensidad del deseo y la fragilidad de la condición humana.

“Distante”, evoca profundas emociones a través de su lenguaje poético. La nostalgia y la tristeza se entrelazan en cada verso, transmitiendo la sensación de distancia y separación; logrando capturar la complejidad de los sentimientos humanos en medio de la ausencia y la melancolía.

Aquí, el silencio se convierte en un protagonista, su presencia se siente como una carga pesada. El uso de imágenes como “ráfaga de fuego” y “cause del mar” crea una atmósfera intensa y apasionada. El deseo de ser alcanzado por las rosas y las flores, de encontrar un blanco para esos deseos, revela la necesidad de conexión y la lucha contra la soledad. Por

lo que, este poema, reflexiona sobre lo distante emocional y la afectación de las almas en los deseos más profundos de la mujer. El anhelo recuerda lo importante de la relación de la raza humana en un mundo lleno de silencio y de fronteras.

“Despedida” es un poema que se sumerge en la melancolía y la despedida. A través de imágenes vívidas y una prosa lírica, la poeta nos lleva a un momento de transición, donde la vida se desvanece y la separación se siente inminente. El poema comienza con la imagen del /último rayo de sol/, /caiga golpeando con furia/ el ocaso de mi otoño/. Aquí, el otoño simboliza una etapa de la vida y el sol representa la vitalidad y la energía.

La piel calcinada sugiere la fragilidad humana y la cercanía de la muerte. La creadora se enfrenta al fin de su existencia. La playa amarilla evoca una sensación de nostalgia y despedida. El color amarillo puede simbolizar la decadencia o el cambio. Abril representa un momento específico en el tiempo, quizás un recuerdo significativo o un período crucial en la vida de la poeta. La luna y las estrellas son elementos celestiales que a menudo se asocian con la noche y la tristeza. Su cese sugiere la pérdida de luz y esperanza. La gota de mar es un símbolo de lo efímero. La poetisa se va antes de que todo se agote, antes de que se derrame la última gota de vida. La taza de café es un detalle cotidiano, pero aquí adquiere un significado profundo. Representa la rutina, la calma y la introspección.

De igual manera, cuando Eva señala: /al fundido ocaso de mi atardecer/ está sugiriendo el final del día, pero también puede ser una metáfora para el final de la vida. Ella, quiere apresuradamente, atrapar los últimos momentos. En este

poema encontramos que el alma y el poema son inseparables. Ambos se desvanecen sin adornos, sin algas ni caracolas marinas. La ausencia de estas imágenes naturales refuerza la idea de despojo y soledad. Cuando dice /etéreo mi llanto... y sin pena/ expresa como el llanto se vuelve etéreo, casi inmaterial. La falta de pena sugiere una aceptación resignada de la partida. Por lo tanto, enfrenta la mortalidad, la nostalgia y la belleza efímera de la vida. En consecuencia, se despide con gracia y aceptación, dejando atrás un mundo lleno de imágenes y emociones profundas.

En “Frágiles”, comprendemos que somos figuras de barro y sal, nacidas en el crisol de la vida, moldeadas por el viento y la marea, quebradizas como cristales en la noche. Nos indica que el tiempo nos desgasta, nos erosiona, como olas que acarician la orilla y al final de nuestro otoño, desembocamos en nuestros ojos. Es por eso que, las estrellas, testigos silenciosos, nos observan desde lo alto, parpadeando en la vastedad del cielo, como faros en la oscuridad. Para ella somos efímeros, como el rocío en la hierba, pero también eternos, como la memoria, pues en cada mirada, en cada suspiro, dejamos una huella en el universo.

Por eso, se atreve a afirmar la poeta Eva Medina, que sí, somos débiles e intensos: como la danza de las constelaciones, como el latido de un corazón cansado, como la luz que se filtra entre las ramas. Y en ese equilibrio precario, en esa fragilidad que nos une, encontramos la belleza de la existencia, la magia de ser parte de este vasto cosmos. En donde todas las estrellas brillan en nosotros, y nosotros, pequeñas luces efímeras, brillamos en el lienzo infinito del tiempo, dejando nuestra marca en la eternidad:

/Casi... que puedo tocarte./ ¡Entre la tristeza mía!/ Hurgando en mis sentimientos/ esto se vuelve porfía./ ¿Por qué te quiero yo tanto?/ Si no te miro de día,/ esperando en mi regazo./ Tus besos.../ El alma mía/. (“Nada”). Este poema es un suspiro, un lamento en la penumbra. En él se anhela la cercanía de alguien ausente, como si pudiera rozar su piel a pesar de la distancia. La tristeza se entrelaza con la esperanza, y el corazón se debate entre la añoranza y la resignación. La palabra *nada* se repite, como un eco de vacío, de ausencia. Es el espacio que queda cuando alguien se va, cuando los besos se desvanecen en la memoria. El alma, vulnerable y etérea, busca consuelo en la espera, en la promesa de un regreso.

La porfía, la obstinación, es el hilo que sostiene la narración poética en su deseo. Aunque no pueda verle de día, aunque solo pueda imaginar sus besos, sigue aferrado a la esperanza. El amor se convierte en una melodía silenciosa, un susurro en la oscuridad. En esta creación, la nada se llena de significado. Es la ausencia que se vuelve presencia, la tristeza que se transforma en anhelo. Y en ese espacio vacío, el alma encuentra su refugio, su razón para seguir esperando. Así, entre la fragilidad y la pasión, el poema nos invita a contemplar la belleza de lo efímero, de lo que se escapa entre los dedos. Porque incluso, en la nada, hay un rastro de eternidad.

En “Silencio”, notamos que el poema es un susurro en la penumbra, una confesión de amor y dolor, en donde nos sumerge en la nostalgia de un pasado prohibido, donde los brazos de la amada fueron su refugio constante. La tristeza y la añoranza se entrelazan en cada verso. /Yo que en tus brazos fui constante;/ la poeta recuerda los momentos

de cercanía y complicidad con la persona amada. /Amiga fiel, leal amante/, nos señala la relación que trasciende la amistad y se convierte en un amor profundo y secreto. /No maldigo aquella hora/ de aquel adiós que hoy me devora/, a pesar del dolor de la despedida, la poeta no guarda rencor. El recuerdo de ese último encuentro la atormenta. /Cierto que mi amor fue prohibido/, aquí la relación está marcada por obstáculos y limitaciones.

/Y, en tu... ausencia te bendigo/: a pesar de todo, nos señala que encuentra en la ausencia una especie de bendición. Quizás el amor vivido fue intenso y valioso. /Más mi boca fue indolente/, la voz de la poeta se mantuvo en silencio, como un secreto guardado entre las sombras. /Silencio mustió entre la gente/, el silencio se convirtió en su compañero, pero también en su carga. La palabra no dicha pesa en el corazón. /Vacié sin rima, sin prosas, mis versos/, los sentimientos se expresaron sin artificios, de manera cruda y sincera. / Como mis labios en tus besos/, la pasión se desvaneció, pero los besos quedaron grabados en la memoria. /Quedando desnuda mi alma/ como mi cuerpo en tu cama/, muestra como la vulnerabilidad se revela, tanto en el alma como en el cuerpo compartido en la intimidad. “Como gemido en el viento”, el dolor se disipa en el aire, como un lamento que se pierde en la vastedad del mundo.

En “Silencio”, el amor y la pérdida se entrelazan y encuentran en las palabras no dichas una forma de eternidad. Esta creación poética es un eco de lo que fue y lo que ya no puede ser, una melodía triste que resuena en el viento

En “Senil”, se evoca la melancolía y la inestabilidad del tiempo. Se sumerge en un sueño, en un recuerdo que se

desvanece como una semilla en el otoño. La luna, suave y luminosa, baña la escena, pero la distancia persiste. /Quizás te soñé/, la incertidumbre se cierne sobre el recuerdo. ¿Fue real o solo un sueño? /Como haba en mi otoño/, la haba, pequeña y frágil, representa la fugacidad de la vida. /Bañada con suaves rayos/ de espléndida luna/, la luna, símbolo de lo efímero y lo eterno, ilumina el sueño. /Sin acercarme a la fría orilla/ de los recuerdos/, la poeta no se atreve a tocar los recuerdos dolorosos, a enfrentarse a la realidad. /Que van tejiendo el mar/ de mi llanura/, los recuerdos son como hilos que forman el tejido de la vida. La llanura, quizás la metáfora de la existencia, se extiende ante la poeta. /Sin rosas rojas/, las rosas, símbolo de pasión y amor, están ausentes. El dolor no se adorna con belleza. /Que resbalen la espesura/ hiriente, inquietante/, la espesura es el laberinto de emociones, el terreno peligroso. Ella no quiere herirse más... /... en la mies/ de mi hermosura/, la cosecha de la vida, la belleza y las cicatrices se entrelazan en la metáfora de la mies. En este poema, llamado “Senil”, el tiempo se desdibuja entre los versos y la poeta se debate entre el olvido y la añoranza. La belleza y la tristeza se funden en una danza silenciosa, como la luna que observa desde lo alto.

“Regreso”, es un canto de retorno, una declaración apasionada de alguien que vuelve a los brazos del ser amado. La metáfora de la naturaleza y los elementos se entrelaza con la emoción del regreso. /He vuelto amor mío..he vuelto/, la poeta anuncia su regreso con fervor y certeza. /Así como una suave brisa arropa/ los cerezos y, los moja el sol/, aquí la brisa, delicada y cálida, envuelve los cerezos en flor. El amor también es un abrazo suave y luminoso. /Quizás como

aurora/ imponente que peina los rústicos/ cabellos verdes de la montaña/, el regreso es como el amanecer, majestuoso y lleno de promesas. La montaña, símbolo de firmeza y permanencia, se viste de verde esperanza. /He vuelto a abrir mis alas como/ dulces pétalos en flor/, la poeta se libera, se renueva como los pétalos que despiertan en primavera. /¡Sí! He vuelto amor, como/ vuelve el cauce de un río/, notamos la comparación con el río que sugiere fluidez y retorno inevitable. /Como regresa la ola desde/ lo profundo del mar/, la ola, persistente y eterna, vuelve a la orilla. El amor también es un ciclo constante. /Como caracola marina, como dulce/ golondrina navega sobre la barca.../, para ella, la caracola y la golondrina son símbolos de viaje y libertad. El regreso es como un reencuentro con la esencia misma del amor. /¡He vuelto amor mío! / a pisar la orilla... de tu amor/, y culmina en la imagen de la orilla, donde el narrador se encuentra con el amor esperado. La orilla es el umbral entre la ausencia y la presencia. En “Regreso...”, el lenguaje poético se funde con la pasión y la añoranza. El amor es un ciclo eterno, como las estaciones y los elementos de la naturaleza.

“Ojalá”, es un suspiro de deseo, una súplica al universo, anhela la cercanía, la fusión con el ser amado. La naturaleza y las emociones se entrelazan en cada verso. “Ojalá...”: La palabra *ojalá* es un eco de esperanza, una petición al destino.

/Pudiera mirarme en tus ojos y, / perderme en tu sonrisa/, es el deseo manifiesto de contemplar al amado reflejado en sus ojos y sonrisa. Es un encuentro íntimo y profundo. /No caminar a prisa y/ detenerme en tu tiempo/, la poeta quiere desacelerar, saborear cada momento junto al ser amado. El tiempo se vuelve relativo. /Y la libertad del viento/ en

silencio se pasea/ suave como la marea/ entre las olas del mar/, la libertad y la suavidad se entrelazan. El viento y la marea son símbolos de movimiento y fluidez. El amor también fluye como el mar. /Y no poder naufragar/ en tus labios que son mío/, el deseo es intenso, pero también doloroso. Los labios del amado son un abismo irresistible.

/¡Ojalá!... yo te pudiera/...besar por toda la eternidad/, la repetición de *ojalá* refuerza la súplica. La poeta quiere besar al amado sin límites, más allá del tiempo. /Bajo la sombra de un río/, la imagen final es poética y misteriosa. La sombra del río es el refugio donde el amor se encuentra. En “Ojalá”, el deseo se convierte en poesía y el corazón late al ritmo de las estrellas y las olas. El poema es un anhelo que se eleva hacia lo eterno.

“Piel morena” es una creación breve y evocadora que nos sumerge en la sensualidad y la intimidad. Aunque es breve, contiene una riqueza de significado. Es un cuarteto de métrica octosílaba y la rima consonante, ya que los versos finales de cada estrofa (piel, sol, dormido) comparten el mismo sonido. En este poema lírico se dirige a alguien, posiblemente un amante o una persona deseada. La primera línea, /¡No alcances a mirarme!/, sugiere una especie de juego o coqueteo. Ella parece querer mantener cierta distancia. La imagen del sol durmiendo en la piel es poderosa. El sol, asociado con la pasión y la vitalidad, se ha retirado y descansa sobre la piel del hablante. La elección de la palabra “piel” evoca la sensualidad y la cercanía física.

Esta creación puede interpretarse como una invitación a la intimidad, pero también como una advertencia sobre la vulnerabilidad y la necesidad de protegerse. Tiene un

carácter simbólico plenamente. El sol puede representar la pasión, el deseo o incluso la vida misma. La piel morena puede simbolizar la sensualidad, la conexión con la naturaleza o la experiencia de la vida. El hecho de que el sol esté dormido en la piel sugiere una intimidad profunda y un momento de quietud.

De allí que, “Piel Morena” es un poema que combina la sensualidad con la metáfora del sol y la piel. Invita a reflexionar sobre la conexión entre el cuerpo y la pasión. Su brevedad y su lenguaje evocador lo hacen memorable y lleno de significado

“Partida”, es una inspiración que evoca la sensación de pérdida y la dualidad entre ausencia y presencia. Clasifica como un quinteto y su métrica es variable, ya que no sigue un patrón rígido de sílabas poéticas. Sin embargo, la mayoría de los versos parecen tener una longitud similar. La poeta describe su proceso de adaptación a la ausencia de alguien. La repetición de “Y así...” al comienzo de los versos 2 y 3 sugiere una especie de ritual o rutina que se ha establecido. La ausencia se presenta como algo gradual (“me fui acostumbrando”), mientras que la presencia se filtra de manera sutil (“Se fue colando”). La imagen de la presencia “allá a los lejos” crea una sensación de distancia y nostalgia. La referencia al lugar “donde muere el viento” es poética y simbólica. Puede representar un punto lejano e inalcanzable. En su aspecto simbólico observamos los siguientes símbolos:

Ausencia: Representa la pérdida, la separación y la nostalgia.
Presencia: Aunque ausente físicamente, la persona sigue presente en los recuerdos y emociones de la poeta.

Viento: Puede simbolizar la fugacidad, la transitoriedad o incluso la vida misma.

En fin, “Partida” sumergiéndonos en la dualidad entre la ausencia y la presencia, invitándonos a reflexionar sobre cómo las personas siguen influyendo en nuestras vidas, incluso cuando están lejos.

“Basta” es intenso y evocador que nos sumerge en la melancolía y la pérdida. Aquí, la poeta describe una experiencia dolorosa relacionada con la pérdida y el recuerdo con una composición decapentasilaba. La imagen del mar derramándose en los ojos sugiere una inundación de emociones y lágrimas. La referencia al Titanic, un símbolo de tragedia y naufragio, intensifica la sensación de pérdida. Las gaviotas y los peces muertos simbolizan los recuerdos que han quedado atrapados en el pecho de la poeta. La búsqueda del “velo de inocencia” y el naufragio sin clemencia en la boca del otro evocan la vulnerabilidad y la desilusión. El sol desplomándose en el horizonte puede representar la decadencia o el final de algo. De allí que “Basta” nos lleva a través de un viaje emocional, desde la tristeza hasta la resignación. El silencio final y el mar hundido en los ojos de la poeta reflejan una profunda desolación.

“Ausencia”, es un texto apasionado que explora la intensidad de la pérdida y la presencia persistente del ser amado. Aquí Eva expresa en su lírica la profunda ausencia de alguien en su vida. La imagen de la ausencia calcinando sus huesos insinúa un dolor intenso y persistente. El árbol de cerezos, conocido por su belleza efímera, se convierte en un símbolo de la angustia que crece en el pecho del personaje femenino.

El uso del silencio y el nombre en secreto del ser amado revela una conexión íntima y dolorosa. La furia reprimida y la imagen de los labios en la boca del otro evocan la pasión y la desesperación. En ese sentido, “Ausencia” nos lleva a través de un viaje emocional desde la desolación hasta la promesa de un porvenir eterno ligado al ser amado.

“Añejo”, es un poema breve pero cargado de muchos significados, en él, la poetisa se dirige al tiempo, personificándolo como un ente con poder y presencia.

La primera estrofa establece la imagen del tiempo colándose como un rayo de sol a través de la ventana. Aquí, el sol representa la vida y la energía. La comparación con una gota de lluvia dulce amarga insinúa que el tiempo puede ser tanto placentero como doloroso. Mientras que la pregunta retórica sobre cuántas cosas deja el tiempo, nos lleva a reflexionar sobre las experiencias y cambios que experimentamos a lo largo de la vida. La palabra “cruel” enfatiza la naturaleza implacable del tiempo, que no se detiene ni muestra piedad. /Las manijas del reloj/ cuelgan lágrimas/, simbolizando la inevitabilidad de la pérdida y el paso del tiempo.

“Amanece”, tiene la composición métrica de un cuarteto. La lírica manejada por la poetisa, describe un momento especial: el amanecer. En la primera línea cuando dice / Entonces dormiré el sol/, indica que el sol se oculta, preparándose para descansar. La imagen de que el sol duerma “bajo todas las estrellas” evoca la idea de que incluso el astro más brillante necesita su pausa nocturna. En la última línea, /y ahí despertará/...Mi sonrisa/, es sorprendente. Aquí, el sol y la sonrisa del ser evocado están conectados. El amanecer trae consigo la sonrisa del referido, como si el sol y la felicidad

estuvieran entrelazados. Nos invita la poeta con “Amanece”, a apreciar la belleza de cada nuevo día y a encontrar la luz incluso en los momentos más oscuros.

En “Humanidad”, se observa una estructura y una métrica que lo clasifica como un poema de dos versos, denominado como un poema pareado. El personaje lírico confronta dos acciones: dominar a una fiera salvaje y crear conciencia en el hombre. Hay un simbolismo particular en el cual la palabra *fiera* evoca la idea de algo indomable y primitivo. La segunda línea enfatiza la dificultad de influir en la mente y la percepción de los seres humanos. De allí que, “Humanidad” nos invite a reflexionar sobre la complejidad que implica cambiar la mentalidad y conducta humanas, siendo incluso más desafiante que enfrentarse a una criatura salvaje.

“Un verso para ti”, es un suspiro, un deseo tejido con hilos de amor, una melodía que se entrelaza con el viento y se posa en el corazón. Así, en la distancia, somos versos, poesía que se escribe en el alma y se lee en los ojos que se encuentran, en el abrazo que nunca se olvida.

“Frágil”, este poema es un suspiro de fragilidad, un eco de pasos quebrados en la noche, donde las estrellas titilan como lágrimas y el cristal se rompe en el silencio. La amante, frágil como una hoja seca, se aferra al último beso en el iglú, donde el frío y la soledad se abrazan, y la mesita de noche sostiene su dolor. Las letras se entrelazan como hilos de amor, conjuran un nombre que se pierde en la bruma, mientras el verbo se despliega en la antología y la ausencia se vuelve compañera constante. Así, en la distancia, donde el viento duerme, la presencia se desvanece como un suspiro

y la fragilidad se convierte en poesía, tejiendo versos en el alma de la noche.

“Llanto”: este poema es un quejido de despedida, un eco de soles que se ocultan tras los ojos, donde el camino se convierte en un puente y la rosa marchita es un símbolo de adiós. Las estrellas, testigos silenciosos, se cuentan una a una en el firmamento, mientras el lucero brilla con nostalgia y las olas del mar llevan consigo secretos. Las lágrimas, como gotas saladas, se mezclan con la sal del océano y en cada ola se refleja un recuerdo, una historia que se desvanece en la distancia. Así, en la calzada del tiempo, donde los versos se entrelazan con la brisa, el amor se despide con un último suspiro y el mar guarda en su abrazo las palabras no dichas.

Cuando analizamos la poética de Eva Medina, encontramos que tiene cercanías estéticas con grandes escritores de la poesía a nivel mundial y latinoamericano. ¿Qué significa esto? Que Eva se ha preocupado por leer, aprender y sorber de los grandes creadores. Por eso Eva es nuestra poeta universal. Por qué ella encontró en la poesía el vehículo que la llevaría a encontrarse con lo más profundo del ser humano, esa universalidad parte del conocimiento que Eva tiene de la palabra, de la metáfora, de la construcción de estilos, de la convicción de que la poesía, está dirigida a enaltecer el espíritu humano, pero también a contar en sintéticas palabras, las vicisitudes que, como seres humanos, vivimos muchas veces al lado de otros, por lo tanto, el amor que se escabulle muchas veces. Cuando llega es una sorpresa, porque como dicen, cada cabeza es un mundo y poder penetrarla, conocerla en su complejidad, es una lucha innecesaria, porque sería como inmiscuirme en los secretos del otro. Así pues,

la única manera que encuentra la poesía para adentrarnos en la complejidad del pensamiento del que amamos o de la que amamos, es mirar detrás de tus ojos.

En “Nada”, el estilo de Alfonsina Storni, aparece como ráfagas en los versos de Eva Medina. Los temas de la melancolía, la tristeza y la búsqueda de un amor ausente son temas recurrentes en la poesía de Storni. Además, la imagen de los labios y los besos se asemeja a su estilo lírico. Mientras que, la introspección, la nostalgia y la relación con la naturaleza son características del estilo de Juan Ramón Jiménez. Además, la imagen del haba en el otoño y la belleza en la fragilidad evocan su poesía en “Senil”.

Así encontramos también a Gustavo Adolfo Bécquer, en el poema “Ojalá”, en temas como la súplica, la naturaleza y el deseo intenso son elementos presentes en la poesía romántica de Eva Medina y en este autor. A su vez, el tono melancólico y la exploración de la soledad y la pérdida nos remiten a la poesía de César Vallejo. Y en el poema “La verdad” nos invita a reflexionar sobre la fragilidad de la existencia, la búsqueda de significado y la inevitable pérdida que enfrentamos en la vida.

La universalidad en el discurso poético es un concepto fascinante. Aunque cada poema tiene su voz única y sus matices personales, algunos elementos trascienden las fronteras culturales y temporales, conectando a los lectores de diversas épocas y lugares. Veamos cómo estos poemas analizados pueden relacionarse con la universalidad, en Eva encontramos temas que se vinculan con las emociones humanas, imágenes naturales, el manejo de dualidades y contrastes, tiempo y eternidad. Los símbolos como el sol, las gaviotas y

los peces muertos, así como las metáforas como la piel morena y la sonrisa, son herramientas poéticas que trascienden las culturas y generaciones.

En estos versos analizados sin la profundidad de un especialista en literatura, encontramos ciertas características de otros autores reconocidos mundialmente en virtud de los temas y los asuntos que maneja la poeta Eva Medina, como es el caso de temas de la infidelidad y la emoción, temáticas que podemos encontrar en poesías de Neruda y Gabriela Mistral. En cuanto al tema de la naturaleza, Emily Dickinson y Robert Frost, abordan de manera simbólica el enfoque, la naturaleza como imágenes naturales juegan con los deseos y aspiraciones de los personajes líricos de los textos.

Así también encontramos que al igual lo hace Eva Medina, en la que se plantea reflexiones que exploran la conciencia, la alienación y la condición humana, en la poesía de T.S. Eliot, también se observa esta similitud de temas poéticos.

Cuando observamos que Eva juega a la brevedad y la contundencia de las palabras, en la cual hay una concisión y una capacidad para transmitir significados en pocos versos, se encuentra en la misma línea de creación de un Octavio Paz y un Ezra Pound, por su economía lingüística. Cuando la poeta aborda el juego de las metáforas y los contrastes, como en el poema “Amanece”, en la que utiliza la imagen del sol y la sonrisa para crear un contraste entre la oscuridad y la luz. Este enfoque metafórico es similar al estilo de Federico García Lorca y su habilidad para expresar emociones a través de símbolos.

DR. RENNY LOYO
marzo 2024

Detrás de tus ojos

La dama

La dama desnuda
maquilla su alma
color de tristeza
cuál paloma vuela
surcando los cielos
queriendo escuchar
...la frase “te quiero”.

Una dama duerme
en mudo silencio
sobre atardeceres
en años muy grises
buscando placeres.

Camina la dama
en alguna fiesta
escote en su espalda
con el alma, muerta.

¡Pobre de la dama!
que coló sus sueños
sonrisa de niña
manos inocentes
mirada inclemente
...en alguna cama.

La verdad

A veces me despierto,
queriendo escuchar en las mañanas
¡el dulce trinar de los pájaros!
pero he entristecido tanto
que no sé, si ellos no cantan
o no los escucho.

Se apoderó de mí la decepción que cala
mis huesos, y me duele esta tierra
que ya no es mía, y me abandonaron
...los versos.

Se mudaron las palabras a una sola boca
y las letras a un solo autor y la tierra
quebrada voló por el aire suprimido.

¿Cuándo volverán?
cuando el lobo eructa su furia y... así
¡el hambre en los suelos! ¿qué te digo?
¿para complacerte?... Viva, viva. O vivo, vivo
algún día caerán las aves rapaces
que carcomieron nuestras entrañas.

¡Vuelen, vuelen alto, alto!
porque la caída desprenderá las flores
del campo, el maíz... y el trigo

Mentira

...Y corríamos tras la danza de la luna.
Yo con mis manos empuñadas en la lanza
sobre aquel caballo tan leal, cuando de
repente tú dices; ¡Calla que el lobo aúlla
y la gacela se esconde entre los montes!

Pero yo continúo corriendo con la lanza
¡Empuñada entre mis manos... y tú!
continúas esperando
... ¡A que dance alguna vez la luna!

Locura

Búscame entre la serpenteante
y lánguida mirada de tus ojos..
¡Revuelve tu vida!
Quizás me encuentres
enredada en tu pelo,
como aquella noche,
que te amé..
me amaste y,
yo... alcé mi vuelo
quizás, Adán fue peor que Eva
en el paraíso.

Pero yo, envuelta
¡Entre las sábanas de tu lengua!
ni tú eres Adán ni yo... un carrizo.

Distante

¡Qué émulo silencio!
Enmarcado en mi sonrisa.
Desespera abruptamente mi alma.
Que silencio... ¡Miro tu imagen y
es ráfaga de fuego! Que dispara
hirientemente el recuerdo...
¡Qué silencio inmundado! Que como
cause del mar ahoga mis deseos.
Lánzame rosas... hagamos un cañón
y dispárame flores. Dame justo
al blanco de mis deseos para
no morir hundida en mi embeleso.

Despedida

Antes... de que
el último rayo de sol
caiga golpeando con furia
el ocaso de mi otoño
y calcine mi piel
me voy casi hundida
en la playa amarilla
de mi pequeño abril.
Antes... que la luna cese
y la última estrella
no bañe mis cabellos,
antes... que se derrame
la última gota de mar,
en la pequeña taza de café
apresuradamente me voy
al fundido ocaso de mi atardecer
mi alma y mi poema
sin algas, ni caracolas marinas,
etéreo mi llanto... y sin pena.

Frágiles

Somos figuras de barro y sal...
que se desvanece en el tiempo
y al final de nuestro otoño
desemboca en nuestros ojos.
todas las estrellas.

Nada

Casi... que puedo tocarte.
¡Entre la tristeza mía!
hurgando
en mis sentimientos
esto se vuelve porfía.
¿Por qué te quiero yo tanto?
si no te miro de día,
esperando en mi regazo.
Tus besos...
El alma mía.

Silencio

Yo que en tus brazos fui constante
amiga fiel, leal amante
y no maldigo aquella hora
de aquel adiós que hoy me devora.
Cierto que mi amor fue prohibido,
y, en tu... ausencia te bendigo.

Más mi boca fue indolente
silencio mustió entre la gente
y vacié sin rima, sin prosas, mis versos
como mis labios en tus besos
quedando desnuda mi alma
como mi cuerpo en tu cama
como gemido en el viento.

Senil

Quizás te soñé
como haba en mi otoño
bañada con suaves rayos
de espléndida luna
sin acercarme a la fría orilla
de los recuerdos
que van tejiendo el mar
de mi llanura.
Sin rosas rojas,
que resbalen la espesura
hiriente, inquietante
..en la mies
de mi hermosura.

Regreso

He vuelto amor mío... he vuelto.
Así como una suave brisa arropa
los cerezos y los moja el sol.
¡He vuelto! Quizás como aurora
imponente que peina los rústicos
cabellos verdes de la montaña.
He vuelto a abrir mis alas como
dulce pétalos en flor, he vuelto.
... ¡Sí! He vuelto amor, como
vuelve el cauce de un río,
como regresa la ola desde
lo profundo del mar, como
caracola marina, como dulce
golondrina navega sobre la
barca.... ¡He vuelto amor mío!
a pisar la orilla... de tu amor

Ojalá

Ojalá...

Pudiera mirarme en tus ojos y,
perderme en tu sonrisa
no caminar a prisa y
detenerme en tu tiempo,
y la libertad del viento
en silencio se pasea
suave como la marea
entre las olas del mar
y no poder naufragar
en tus labios que son mío.
¡Ojalá!... yo te pudiera
...besar por toda la eternidad
bajo la sombra de un río.

Piel morena

¡No alcances a mirarme!
Porque el sol
...se ha dormido
en mi piel.

Partida

Y así... me fui acostumbrando
a tu ausencia.

Y así... se fue colando tu presencia
allá a los lejos
...donde muere el viento.

Basta

Se derramó el mar
en mis ojos esa tarde,
y, como el Titanic,
hundido quedaron
todos tus recuerdos.
Y... atracaron en mi pecho
todas las gaviotas
los peces muertos
busqué el velo de mi inocencia
y naufragué... sin clemencia
...en tu boca, deambulando
de orilla a orilla
se desplomó el sol,
en aquel tosco horizonte,
¡queriendo revivir, las gaviotas y
los peces muertos!
Pero... ¡no! tan mudo silencio
hundido el mar
...en mis ojos lerdos.

Ausencia

Existe tanto tu ausencia
que calcina hasta mis huesos,
como árbol de cerezos,
crece la angustia en mi pecho.
Y quizás en mi despecho
en silencio yo te nombro,
y que no te cause asombro
si poso mis labios en tu boca,
con toda la furia loca,
reprimida entre mi carne,
seré la leña que arde
en los tiempos por venir,
y seré tu porvenir
por toda la eternidad.

Añejo

Tiempo,
te dejas colar como
rayo de sol
por la ventana.
¡Quizás!
Como gota de lluvia
dulce amarga.
¿Cuántas cosas
deja el tiempo?
Cruel... inmortal.
Arrastra como el viento
¡Tiempo, tiempo!
Las manijas del reloj
cuelgan lágrimas
sin poder detenerlo.

Amanece

...Entonces dormiré el sol
bajo todas las estrellas
y ahí despertará
...mi sonrisa.

Humanidad

...Es más fácil dominar a una fiera salvaje,
que crear conciencia en el hombre.

Un verso para ti

...Tú

que en la distancia arropas mis soledades,
cual perfume se eleva en el viento,
y así minimizar... mi triste caída.

...Tú

que en sueño errabundo
como vagabundo pronuncias mi nombre
como querubines.

...Yo

quiero ser tan nívea.

...Yo

quiero ser camelias para perfumar todas tus mañanas

...Yo

quiero ser tu playa, donde ancles tu barca y
nunca te vayas.

Frágil

Y... Brillaban en mis ojos nocturnos
todas las estrellas y,
fui tan frágil como hilo de cristal,
como rompe la gola sobre la hoja seca.
...Tan frágil
en la ruptura de tus pasos.
Rompiendo todos mis silencios,
quise ser tan nívea en el iglú
del último beso.
...Colgando en la mesita de noche
en aquel cuarto moribundo
donde fui la frágil amante.
Y... quise unir todas las letras,
conjugadas en un solo nombre... tú
y... te amé bajo la antología global del verbo
y... así me fui acostumbrando a tu ausencia
y... así se fue desvaneciendo tu presencia
allá a lo lejos... donde duerme el viento.

Tiempo

Solo soy... un granito
de arena más
en el desierto.
Desierto de olvido
y silencio.
Silencio de amarte
con el tiempo.
Y... el tiempo se
me está yendo,
como agua entre mis dedos
solo soy arena del desierto.

Sorprendeme

como sorprende el alba
a cada nuevo día,
como cuando besa
el sol a la tierra
coge tu mochila y llénala
de buenos deseos y amor
ven desnudo.

Quiero ver tu alma,
no traigas nada material
porque eso se acaba,
aquí te espera mi pequeño mundo,
donde las rosas flotan en el aire
y los árboles están sembrados
en el sol, donde el agua brota
de la luna.

Ven aquí, te espero ligera como
pluma de águila, audaz como gacela,
¡Ven, sorpréndeme mi amor!

Llanto

El sol... fue
colándose en tus mejillas aquella tarde.
El camino colgaba el amanecer,
titiritando la noche y... en tus manos,
aquella rosa marchita que dejaste
en el andén.
¡Adiós amor, adiós!
En la calzada del tiempo
contando las estrellitas
mirándote en el lucero
surcando las olas
que vienen y se van
lágrimas que brotan...
las olas del mar.

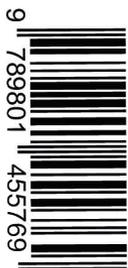
Índice

Prólogo	7
La dama	26
La verdad	27
Mentira	29
Locura	30
Distante	31
Despedida	32
Frágiles	33
Nada	34
Silencio	35
Senil	36
Regreso	37
Ojalá	38
Piel morena	39
Partida	40
Basta	41
Ausencia	42
Añejo	43
Amanece	44
Humanidad	45
Un verso para ti	46
Frágil	47
Tiempo	48
Sorprendeme	49
Llanto	50

Detrás de tus ojos
Digital
imprensa Bicentenario de Carabobo
de la Fundación Editorial El perro y la rana
Caracas, Venezuela,
en el mes de mayo de 2024







Cuando analizamos la poética de Eva Medina encontramos que en su cercanía estética con los grandes escritores de la poesía latinoamericana (con ciertas influencias europeas), denota una preocupación por la lectura, el aprendizaje y el sorber de los grandes creadores. Por esto, para ella, la poesía es el vehículo que la llevó a encontrarse con lo más profundo del ser humano: las relaciones entre el cuerpo y alma, la cotidianidad y la interacción humana; esa universalidad que parte del conocimiento de la palabra, los estilos y las figuras que enaltecen al espíritu. Esos olvidos, despedidas y regresos añorados de ese amor que se escabulle muchas veces y que cuando llega, pide a gritos ser expresado. Estos versos son una canción de reconocimiento, de las complejidades del amar y ser amados, y de la belleza que te obliga a mirar detrás de tus ojos.



EVA MEDINA

Poeta y escritora del estado Portuguesa, nacida en Araure. Se inicia desde muy joven en el mundo de las artes, dándose a conocer en un concurso nacional convocado a través de la casa de estudio donde cursaba la carrera de Educación Integral, en la Universidad Nacional Abierta. En el cual quedo como finalista con el cuento infantil ambientalista “Pecesito”. A partir de allí, se publica su primera obra *Todos tus sueños*, la cual la lleva a participar en la prensa regional, emisoras radiales, periódicos culturales y conversatorios.

Sus poemas y relatos han aparecido en varias antologías; su relato “la noche más larga de mi vida” estuvo presente en la Antología VI del festival mundial de poesía de la Casa de Letras Andrés Bello.